

# ARQUITECTURAS BREVES

A mis hijas Federica, Luisa, Agnes y Aurelia, que le dan sentido a lo absurdo.

Agnes Hooft ( [agneshooft@hotmail.com](mailto:agneshooft@hotmail.com))

## PROLOGO

Vi a Agnes Hooft levantar esta casa desde sus cimientos. Probó materiales diversos, eligió los de primera calidad, seleccionó cada ladrillo. Los apiló de a uno, probando ángulos, encastres, combinaciones tan impensadas como arriesgadas. Si la mala fortuna hacía que alguna pared se cayera frente a sus ojos sacudía los rulos de una carcajada estentórea y volvía a empezar. Fui testigo de su tesón, sé la madera con la que está hecha esta casa a la que estás a punto de entrar, no temas, pasá, sos bienvenido, te prometo que no te aburrirás. Encontrarás cada ambiente empapelado con microficciones precisamente indicadas para ser leídas en ese espacio. No cometás el error de intentar cambiarlas de lugar. La garantía no cubre los usos inadecuados del producto.

Sentite en confianza, instalate a leer. La hospitalidad de la autora incluye un cuarto de huéspedes que decoró con los relatos favoritos de los lectores. Porque esta casa que sostenés entre tus manos fue primero probada en redes sociales, ya ves que nada ha sido librado al azar. Te dejo a buen resguardo, lector, dudo que a esta casa se la lleve el viento. Adelante, no te preocupes por limpiarte los pies en el felpudo junto a la puerta, es probable que te ensucies un poco durante el recorrido.

BIBIANA RICCIARDI

## **ACERCA DE LA AUTORA:**

Erika Agnes Hooft, nació el 27 de diciembre de 1974 en la ciudad de Mar del Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina. Es escritora de microficciones y abogada especialista en derecho de familia. Estudió la carrera de abogacía en la Universidad Nacional de Mar del Plata y dramaturgia en Buenos Aires en la escuela de Mauricio Kartun. Hace clínica literaria actualmente con Bibiana Ricciardi. Este es su primer libro de microrrelatos.

## **INDICE:**

### **HABITACIONES**

#### **a) - PUERTA DE ENTRADA**

Treinta centímetros

#### **b) COCINA COMEDOR**

1. Efecto Mariposa
2. Miss Uñitas
3. La chica Muffin
4. El PH de Susana
5. Mate a la japonesa
6. Memotest
7. Las Sub-Mínimas
8. Luncheras con amor

**c) SALON**

1. Años milongueros
2. El último tango
3. Respeto japonés
4. Mi abuela Etelvina
5. Drugqueen

**d) ESCRITORIO**

1. La firma de Vicente
2. Formularios
3. Sarita la selladora
4. Manuales de instrucción
5. Cuadernos
6. Las fotos

**e) SUITE**

1. Proyecto vivero
2. Teoría de la luz y el tiempo
3. Mi abuela tiene Instagram

4. Penes abananados
5. Fobias
6. Los espejos
7. El entierro
8. Ya no soy tu bonsái
9. Aventura mobiliaria

**f) CUARTO DE HUESPEDES**

1. La fiesta de Vanina
2. Obra de arte
3. La valija
4. Muerte digna
5. Muerte y malvones
6. San Valentín
7. Ataduras
8. Dimensiones poéticas
9. Fluidos
10. La escalera
11. El maratonista
12. Hombres de invierno
13. Fernanda
14. La luna
15. Cogida con J

16. El linyera
17. Vidas pasadas
18. La asesina

**g) BAÑO**

1. Correo inoportuno
2. Coherencia idiológica
3. Cera y talento
4. Barrio privado, mierda pública
5. Heces voladoras
6. Reunión de consorcio
7. Hábitos de soltero
8. La pelela
9. Amor bulímico
10. Tutoriales
11. Amor a primera vista

**h) GARAGE**

1. Viajar con GNC
2. Velocidad electrónica
3. Motor fundido
4. Paseo en moto

5. Pasteles de membrillo en coche
6. El fumigador

**i) CUARTITO DEL FONDO**

1. Hamaca paraguaya
2. La recompensa
3. Moonpatrol
4. Topo rusos
5. Gemelos a la moda
6. Espectáculo playero
7. Gaucho fashion
8. Información turística
9. El changuito
10. Ana
11. Accesorios católicos
12. Las suplentes
13. Misteriosos botones
14. Contenedor de miseria
15. Los dientes
16. Los amigos

## **ENTRADA**

### TREINTA CENTIMETROS

Cuando me preguntó el tamaño que buscaba, yo no supe que contestarle. Larga, no muy ancha le dije, pero mi respuesta no le alcanzó. Tuve que volver hasta mi casa. La medí, anoté y salí nuevamente. El negocio estaba repleto. Otra vez a esperar el turno. Me acomodé en un rincón hasta que me llamaron. Saqué el papel y se lo mostré al muchacho. Treinta centímetros, agregué. Carga hacia la izquierda o la derecha, me preguntó. Traté de recordar pero no estaba segura. No lo podía creer, debía regresar. Entré y enojada conmigo misma la levanté con fuerza. Caminé hasta el auto, recliné los asientos y la metí por atrás hasta el fondo. Luego la até bien al baúl con una soga para afirmarla. Cuando me vieron llegar, nadie atinó a ayudarme. Me acerqué al mostrador y se la presenté como si fuese mi novio. Abre a la derecha, le dije. Comprar una cerradura con herrajes no es para cualquiera.

## **COCINA COMEDOR**

### **EFECTO MARIPOSA**

La empleada de la verdulería tenía cara de fruta. Pensé que esto le pasaba solo a mi vecino policía que se parece cada vez más a su rottweiler, pero no. La mujer era petisa y gordita. Cachetona. De piel rosada, cabello corto y ondulado. Caminaba adelante mío de manera enérgica, mientras me imaginaba qué fruta sería. Señora simpática, pero bastante mandona a la vez. El diálogo era directo y cortito. Ahora que lo pienso, igual al que entablo con mi vecino el comisario. Mientras yo seleccionaba lo que iba a llevar, ella me acompañaba con las bolsas de nylon indicándome los precios. Cuando me preguntó con su tono de voz agridulce si quería algo más, la respuesta cayó de madura. Mandarinas, me olvidaba las mandarinas.

### **MISS UÑITAS**



Te olvidaste de pesarlas, me dijo la cajera del supermercado mientras alzaba con dos de sus dedos la bolsa con manzanas. En el mismo instante en que las mantenía en el aire, mi atención se concentró en sus uñas. Las tenía pintadas de rosa y con stickers de lunitas. Luego de unos segundos, fijé nuevamente mi vista en la fruta. Asumí que debía regresar a la verdulería si quería llevarlas. Decidida, las pasé por la balanza y volví a la caja. Cuando me alistaba para pagar, la empleada se detuvo otra vez. Enérgicamente se sacudió con una mano el flequillo como si fuese un plumero. Luego, con la otra, apuntó con su dedo índice hacia el sector de la limpieza. Me dijo que cambiase el detergente porque no le leía el código de barras. Caminé a paso ligero acatando las órdenes. Sentada en su banqueta, Miss Uñitas había ganado la altura suficiente para mantener el control.

## LA CHICA MUFFIN

Ella es una chica Muffin, baja, gordita, pura dulzura. Una especie de terrón de azúcar con look americano. Luce una falda color verde agua arrepollada hasta las rodillas. En su torso, un corset rosa viejo que le saca el aire del pecho para trasladarlo a sus tetas. El año terminó y con la resaca propia de toda fiesta, la chica Muffin se retira silenciosa del salón. Sólo la ve salir el mozo, a quien saluda desde lejos mientras se saca los tacos. Ya amaneció y el día está soleado. Comienza a caminar despacio por la costa, en busca de un taxi, pero no consigue. Es verdad que hay poco tránsito, pero lo cierto es que a la chica Muffin nadie la levanta. Con su ropa desteñida de elegancia por el paso de las horas, decide bajar a la playa. Camina descalza y se moja los pies. Siente el sol que le pega contra su cuerpo, eso le gusta y la relaja. Las olas la llaman a jugar como cuando era niña. Las salta, las corre, hasta que de un tirón la fuerza del mar la arrolla hasta la orilla. Empapada, dulce y salada se ríe. Disfruta *el primer revolcón del año*.

## EL PH DE SUSANA

Te dejo este audio porque no quiero ni escucharte. Yo no tengo la culpa de que no viva tu mamá. Si ella estuviera no te necesitaría a vos. Es lamentable. Si creés que me perjudicás a mí, estás confundida. Al único que molestás con ésto es a tu hermano. Hace veinte años que estoy en esta familia y nunca me respetaste. Resolvé tus problemas en terapia, dejá de mezclar todo. Sí, de mezclar todo. Te vengo pidiendo que me pases la receta del budín de tu madre y me la das siempre mal. Lo hacés a propósito para dejarme como una tonta frente a mi marido. Si me escribís que lleva una cucharadita de *PH* y que es un polvito blanco, tendrías que haber sido más clara. Para mí te referías al *PH* del bicarbonato de sodio, no a polvo para hornear. Te podés imaginar lo que me salió, tuve que tirar todo a la basura. Ya está, ni te gastes en contestarme Susana, sos una mierda.

## MATE A LA JAPONESA

Romina es argentina y está de paseo por Barcelona. Comparte un departamento con una japonesa llamada Sakura y por las mañanas se cruzan en la cocina. La japonesa se prepara unos fideos finitos, mientras que la argentina toma mate con galletitas. Después de varios días de convivencia, Sakura quiso agasajar a su compañera con el desayuno. Calentó agua en una olla y puso la yerba adentro como si se tratase de un té en hebras. Romina le explicó que así no se hacía, que debía colocarla en el porongo junto a la bombilla y luego tirar el agua caliente lentamente. Sakura escuchaba con atención y repetía *polongo, polongo*. Además de prestar atención al procedimiento, te aconsejo practicar bastante la *r* si algún día viajás a Argentina, le dijo Romina.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

